

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LAS EXPEDICIONES AL SUR DEL TERRITORIO FEDERAL AMAZONAS — VENEZUELA —

Pedro Pérez-Ramírez

Director de Exploraciones Científicas.
Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.
Segundo Jefe de las Expediciones a la
Serranía de Tapirapecó.

Desde hace unos 350 años la historia nos relata que el sur de nuestro país ha sido objeto de intereses diferentes, ya que sus bellezas exóticas y sus recursos naturales han cautivado e interesado, a lo largo de muchos años, a todos cuantos lo han visitado.

Durante los siglos XVII y XVIII el principal objetivo por parte de la Corona Española fue la conquista, el reconocimiento geográfico y el poblamiento de este vasto territorio. En el siglo XIX, investigadores extranjeros sucumben ante tanta belleza, se interesan por la naturaleza de la región y es cuando surge la primera expedición verdaderamente científica. Ya en el siglo XX comienza la búsqueda de sus recursos forestales y mineros, prosiguiendo a esto la creación de misiones religiosas modernas, la preservación de la región como pulmón natural y el comienzo de investigaciones científicas de gran valía.

En cuanto a la actividad exploratoria, es interesante destacar que las expediciones al sur del paralelo que pasa por La Esmeralda, en el Territorio Federal Amazonas, se han realizado en un número relativamente pequeño. A la luz de los documentos y relatos disponi-

Este artículo es parte integral de la publicación que hará próximamente la Fundación para el Desarrollo de las Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (FUDECI) sobre las expediciones que se llevaron a cabo en 1988 y 1989 al sur del Territorio Federal Amazonas bajo el nombre de "Expedición Científica Internacional Multidisciplinaria a la Serranía de Tapirapecó".

bles, hemos escogido los más representativos, los cuales se reseñan a continuación.

La información más antigua que hemos encontrado se remonta al año de 1639, cuando el padre Cristóbal de Acuña, desde el Brasil, remonta el río Amazonas, penetra en el río Negro y revela la presencia del Brazo Casiquiare.¹ En 1753, por Cédula Real del Rey Fernando VI, de las Casas Reales de España y Portugal, se crea la Real Comisión de Límites, la cual estaba integrada por José de Iturriaga, Antonio de Urrutia, Eugenio de Alvarado, Don José Solano y además, por cuatro ingenieros, un naturalista, tres cosmógrafos, siete oficiales y cien soldados. La expedición parte desde Angostura (hoy Ciudad Bolívar), un año después, es decir en 1754, uniéndosele a su paso otros militares. Iturriaga no llega al Raudal de Atures, sin embargo, funda muy cerca de él la población de Ciudad Real. Urrutia muere durante las primeras semanas del viaje y sólo Alvarado y Solano llegan a la doble desembocadura de los ríos Atabapo y Guaviare y fundan las poblaciones de San José de Maipures (hoy territorio colombiano) y San Fernando de Atabapo. En esta última deja Solano buena parte de las personas que lo acompañaban quienes, según citan los Anales Médicos Venezolanos, encontraron la muerte víctimas de la fiebre amarilla. Sólo se salvaron Solano y una docena de hombres, con los cuales funda la población de San Francisco Solano en el Brazo Casiquiare. Esta Comisión de Límites no tuvo efecto, ya que no lograron reunirse los comisionados de ambos países.^{1, 12, 16}

En 1758, el Sargento Francisco Fernández de Bobadilla es enviado por instrucciones de Solano a los ríos Ocamo, Padamo y Cunucunuma. Funda La Esmeralda y regresa a San Fernando de Atabapo. Un año después, en 1759, Nicolás Guerrero explora los ríos Atabapo y Temi, atraviesa las intrincadas montañas de Yavita y baja por el Caño Pimi-chín hasta llegar al Guainía, cerca del cual hace amistad con el cacique Maruwa y lo induce a fundar la población de Maroa en la parte occidental del Territorio.¹² Habiéndose hecho conocer Fernández de Bobadilla como un incansable explorador, a fines de 1759 y principios de 1760, es enviado a explorar el Brazo Casiquiare y algunos de sus afluentes, de manera especial los ríos Siapa y Pasiba. Ese mismo año, Fernández de Bobadilla funda también San Carlos de Río Negro y San

Felipe de Neri (esta última hoy territorio colombiano).¹² Es también en este mismo año que Apolinar Díez de la Fuente, igualmente bajo las órdenes de Solano, navega por el Alto Orinoco y llega hasta lo que hoy conocemos como Raudal de Guaharibos, siendo así el primer europeo que llega hasta este lugar, desde el cual retrocedió por temor a ser atacado por los naturales de la región (indígenas Yanomami).^{1, 5, 12} Para el año de 1764, el ahora ascendido a Alférez Francisco Fernández de Bobadilla organiza otra expedición, la cual sale a principios de ese año con el fin de explorar más detenidamente algunos de los afluentes del Alto Orinoco detectados en su viaje anterior.¹² En 1771, Antonio Santos de la Puente recorre la ruta Manaos-Casiquiare-Orinoco.¹

El año de 1800 representa el inicio de las expediciones científicas propiamente dichas. El Barón Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland remontan el río Orinoco hasta La Esmeralda, a canaleta y palanca, como parte de sus viajes en el Nuevo Mundo. Realizan observaciones y colecciones y ubican una serie de puntos astronómicamente, pero llegan tan solo hasta La Esmeralda. Sus observaciones, conclusiones y descripciones muy detalladas de la ruta que siguieron, fueron publicadas en la obra "Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente", donde Humboldt cita referencias de Fernández de Bobadilla y de Díez de la Fuente de la ruta y las descripciones realizadas por éstos sobre los ríos Ocamo, Mavaca, Manaviche, Gaheta y Raudal de Guaharibos.²¹ Esta parte del territorio nacional estuvo bajo el dominio español hasta octubre de 1817, cuando el Capitán Hipólito Cuevas, quien fuera oficial del Ejército Patriota del General José Antonio Páez, entró desde el Apure con un puñado de valientes y aguerridos soldados y ocupó el Alto Orinoco y el río Negro. Este grupo de patriotas, aumentados por algunos otros que se sumaron a sus filas, presentaron combates a los realistas José Benito López, Francisco Orozco y José María Suárez quienes, sublevados, se mantenían atrincherados en Maroa y aldeas vecinas.¹² En 1837, el geógrafo y Coronel de ingenieros del Ejército Libertador, Agustín Codazzi, remonta el río Orinoco hasta el raudal de Guaharibos, halla resistencia por parte de los indígenas y retrocede, recorre luego el Brazo Casiquiare en ambos sentidos y regresa al Orinoco.²⁰

En 1839, Robert H. Schomburgk, naturalista y geógrafo de origen danés al servicio de la Royal Geographical Society y del Almirantazgo Británico, visita el cerro Roraima, entra a la Sierra de Parima, baja

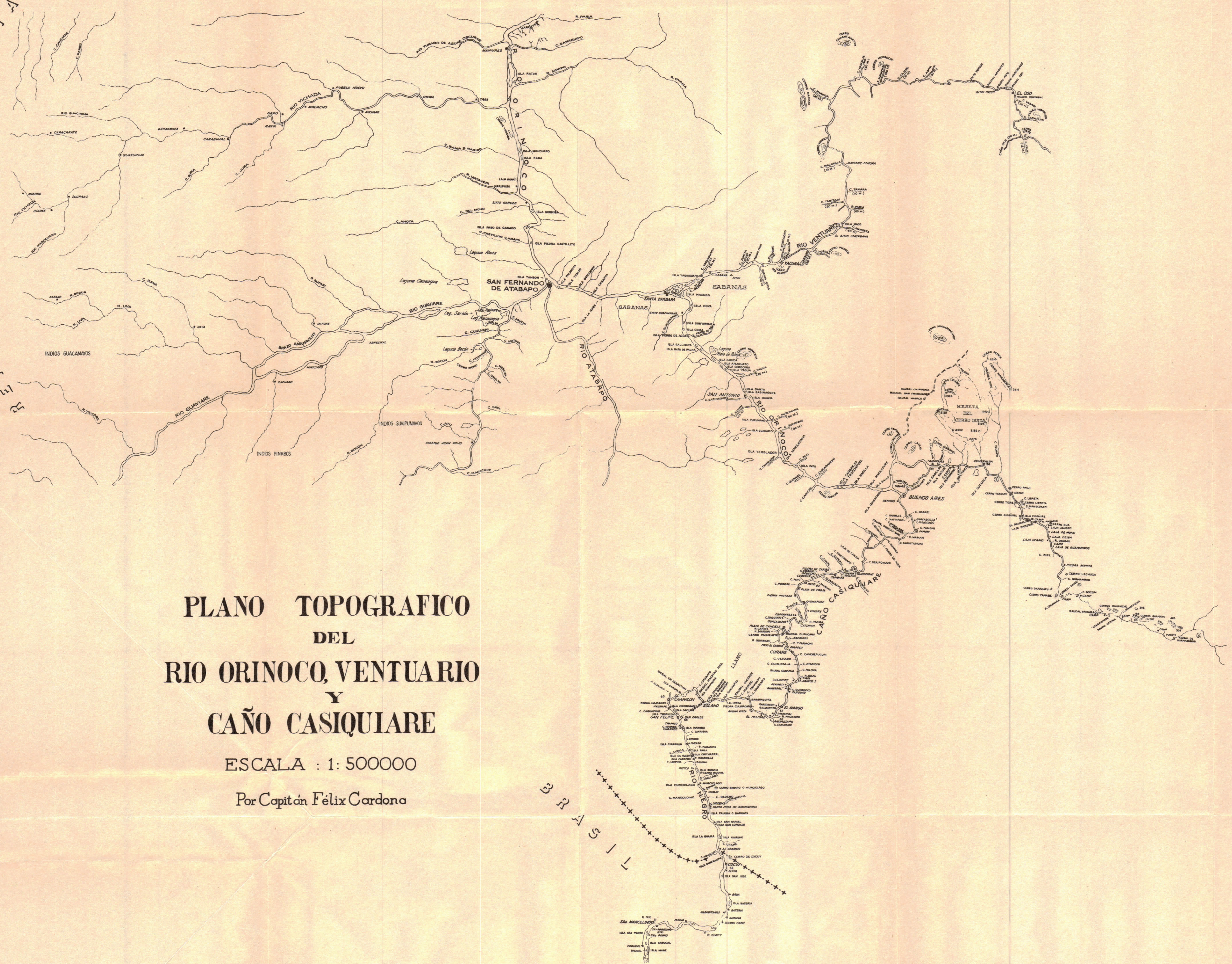
en un gran recorrido por los ríos Cuntinamo, Padamo y Orinoco, visita La Esmeralda, el Brazo Casiquiare y el río Negro y regresa finalmente al río Amazonas. El informe Schomburgk influyó de manera determinante en el despojo que cometió el Imperio Inglés en perjuicio de nuestro país. Delimitó zonas dentro del territorio nacional y llegó incluso a enarbolar la bandera inglesa manifestando el dominio inglés en territorio venezolano.^{5, 12, 18}

Para febrero de 1846, el francés Eugène Thirion-Montauban, residenciado en Ciudad Bolívar, remonta el Orinoco hasta el río Negro acompañado de César Dalla-Costa, y narra sus aventuras dando de paso una minuciosa relación de las características de las riberas del Orinoco.¹⁹

En los años 1853 y 1854, el botánico inglés Richard Spruce navega el río Negro, el Brazo Casiquiare y el Pasimoni, colecta especies botánicas y hace una somera descripción del Cerro La Neblina.² En 1857, Francisco Michelena y Rojas, "El Viajero Universal", conocido comúnmente como "El Catire", en su segundo viaje llega hasta el Alto Orinoco y remonta el río Mavaca hasta Santa Isabel de Mavaca, la cual estaba a medio camino entre su desembocadura y la Serranía de Unturán. Este poblado de Santa Isabel actualmente no existe. En su trabajo "Exploración Oficial", cita algunos relatos de Apolinar Díez de la Fuente y de Humboldt.¹⁶ Relata Michelena y Rojas "...que hasta el momento el Orinoco permanece desconocido desde su origen hasta el raudal de Guaharibos, no porque haya inconvenientes para penetrar por esa parte hasta sus cabeceras como se ha repetido muchas veces, sino porque no ha habido quien lo intente después de la expedición de Apolinar Díez de la Fuente en 1760".^{16 *}

Para el año de 1884, Jean Chaffanjon remonta el Orinoco hasta el raudal Waika (hoy raudal de Peñascal) y de acuerdo con su informe "L'Orenoque et le Caura", afirma que el río Orinoco nacía allí. Según el profesor José María Cruxent, existe en Francia un manuscrito del señor Morissot, quien le acompañaba como dibujante. Dice el manuscrito que llegados al raudal de Guaharibos, Chaffanjon se adelantó en una curiara con unos peones, remontó el río y regresó a los tres días

(*) Nosotros, los miembros de la Expedición Científica Internacional Multidisciplinaria a la Serranía de Tapirapéco, navegamos el río Mavaca en casi toda su extensión y no dimos con lo que pudo ser Santa Isabel de Mavaca. No vimos rastros de esa población como no fuera el asentamiento Yanomami de Mavaquita.



PLANO TOPOGRAFICO DEL RIO ORINOCO, VENTUARIO Y CAÑO CASIQUILARE

ESCALA : 1: 500000

Por Capitán Félix Cardona

diciendo que no era necesario seguir adelante porque él ya había descubierto las fuentes del Orinoco. Sin duda alguna lo que vio fue el agua que emanaba entre las piedras del raudal de Peñascal^{1, 5, 12} (**). Según Pablo Anduze, a éste no puede llamársele raudal, ya que las rocas forman un dique que corta el nivel del río. En el pasado, esto aparentemente, era un impedimento para los exploradores, los cuales, al llegar hasta allí, creían que estaban en las fuentes del río. Es posible pensar que para aquel entonces, y en épocas de sequía, la barrera de piedras impedía la navegación, lo cual pudo haber contribuido a la creencia de estar en presencia de las fuentes del río Orinoco.

Para 1887, Enmanno Stradelli recorre el Orinoco hasta el río Negro y navega por sus afluentes de la margen izquierda. El objetivo de este viajero fue llegar hasta Manaos. Permaneció un mes en Santa Rosa de Amanadona e hizo algunas breves anotaciones meteorológicas.¹⁹ En este mismo año, Vicente Marcano y Alfredo Jahn exploran el Alto Orinoco.⁸ En 1889, Enrique Stanko Vráz expedicionó por el Orinoco llegando hasta Yavita, donde estuvo poco tiempo coleccionando material etnográfico y botánico, parte del cual perdió en el hundimiento de su barco en el río Negro.⁸

Ya en este siglo, en los años 1911 a 1913, Koch Grümberg sale de Manaos, sube por el río Branco, va al Cerro Roraima por la Fila de Pacaraima, llega al Merevari y al Ventuari, posteriormente al Casiquiare y por último, a través del río Negro hasta el Amazonas.⁸ En 1912, varios científicos del American Museum of Natural History y de la National Geographic Society exploraron zonas cercanas a La Esmeralda, Brazo Casiquiare y otros ríos del Alto Orinoco, donde hicieron colecciones de sus hallazgos.¹ En 1920, Hamilton Rice remontó el río Orinoco hasta el raudal de Guaharibos, y temiendo verse atacado, abrió fuego contra sesenta yanomamis. Hasta nuestros días se conserva el recuerdo de esta masacre.^{1, 5, 12}

En 1927, Antonio Silva, cauchero venezolano, informó al Marqués de Waurin (autor del libro "Le Mystère de L'Orenoque", publicado en 1939) de su llegada a las faldas del Cerro La Neblina.⁵ En 1929

(**) El informe de Jean Chaffanjon sirvió para que el insigne visionario y novelista Julio Verne escribiera la novela "El Soberbio Orinoco".

y 1930, el Capitán Félix Cardona Puig navega los ríos Orinoco, Casiquiare y el Negro hasta la Piedra del Cocuy.¹¹

En 1930 otro cauchero venezolano, Rafael Escobar, navega el circuito fluvial Casiquiare-Pasimoni-Baría-Maturacá y Cababuri en busca de caucho y balatá.⁵ En los años de 1943 y 1947 representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país y de la República Federativa del Brasil viajan en Comisión de Límites. Visitan las serranías limítrofes de Tapirapecó-Curupira y durante las visitas del año 1944, el Dr. Hilario Itriago explora el río Ugueto, muy cerca de las cabeceras del Orinoco.^{1, 17} En 1946, repite Félix Cardona Puig, como miembro de la Comisión Limítrofe con el Brasil y de la Colección Ornitológica William H. Phelps, explora las cabeceras del río Siapa llegando a las mismas desde el Brasil, mientras que Ramón Urbano, de la Colección Phelps visita La Cruz, Yavita y Pimichín.^{3, 5} En 1948, el norteamericano James Barker funda la Misión de las Nuevas Tribus en Platanal.⁵

Finalmente una expedición conquista las cabeceras del Orinoco. Eran las 08:51 de la mañana del 27 de noviembre de 1951 cuando la expedición franco-venezolana llegó a las fuentes del río Orinoco. Esta expedición estuvo constituida por el Mayor Franz Antonio Rísquez Iribarren, jefe de la misma, Prof. José María Cruxent, Dr. Luis Manuel Carbonell, Cap. Félix Cardona Puig, Dr. Pablo Anduze, Prof. René Lichy, Prof. León Croizat, Dr. Carlos Carmona, Dr. Erimar von der Osten, Tte. Alfredo Alas Chávez, Dr. Jean Marc de Civrieux y los Sres. Joseph Grelier, Pierre Ivanoff, Manuel Butron, Félix Cardona Johnson, Idelfonso Villegas, Franz Laforest, Pierre Couret y Raymond Pellegrie.¹ He querido destacar a todos los integrantes de la expedición franco-venezolana a las fuentes del Orinoco, por haber ésta marcado un hito en la historia nacional con el descubrimiento del nacimiento de nuestro gran río.

En 1954, Bassett Maguire y William H. Phelps, llegan hasta el Cerro La Neblina con el objeto de coleccionar aves y especies botánicas para sus colecciones.^{2, 4} En 1957 el padre Luis Cocco fundó la Misión Salesiana de Santa María de los Guaicas muy cerca de la desembocadura del río Ocamo.⁵ Un año después el padre Vonvecchio funda la Misión Salesiana de Platanal.⁵ Para la década de los años 60-70, el Gobierno

Nacional crea en el Ministerio de Obras Públicas la Comisión para el Desarrollo del Sur de Venezuela (CODESUR), en la cual se hizo un despliegue de recursos de toda índole con el objeto de llevar adelante un plan de reconquista del sur de Venezuela.^{6, 7} Para 1964, Ewel John forma parte de la Comisión Venezolana y Brasileña de Límites en el Cerro La Neblina, quien lo asciende con miembros de dicha Comisión.¹² En ese mismo año y hasta los inicios de la década del 70, el antropólogo Napoleón A. Chagnon realizó estudios en la zona del Alto Orinoco incluyendo el río Mavaca.⁵ Otro antropólogo, el francés Jacques Lizot, inició sus estudios en 1968 en la zona del Alto Orinoco y el río Mavaca y en el año de 1973, visitó un pequeño sector del río Siapa en su parte alta con miembros del Departamento de Demarcación de la Dirección de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, utilizando para ello un helicóptero de la Fuerza Aérea Venezolana asignado a esta Comisión.¹⁵ En julio de 1971 se fundó la población de San Simón de Cocuy, poblado que desapareció conjuntamente con CODESUR por falta de continuidad administrativa.⁷

En 1982, el hermano Juan Finkers de la Misión Salesiana de Mavaca, navega en solitario el río del mismo nombre desde su desembocadura en el Orinoco hasta su nacimiento en la Serranía de Unturán, visitando a su paso, por primera vez, 'shaponos' indígenas no conocidos anteriormente.^{11, 12} Posteriormente, la Fundación para el Desarrollo de las Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (FUDECI), organizó una gran expedición científica internacional multidisciplinaria al Cerro La Neblina, la cual se llevó a cabo bajo la dirección del Dr. Charles Brewer-Carías entre los años 1983 y 1985.² En octubre de 1987, el Dr. Armando Michelangeli de la Fundación Terramar, llevó adelante otra expedición en la zona sur del Territorio Federal Amazonas, explorando los cerros Avispa, Aracamuni y Aratitiope. Finalmente, durante los dos últimos años de esta década, FUDECI organizó, esta vez bajo la dirección del Dr. Eugenio de Bellard Pietri, una nueva expedición científica internacional multidisciplinaria en dos etapas (1988 y 1989), en esta oportunidad a la Serranía de Tapirapécó, siendo ésta la expedición más ambiciosa que se ha realizado en el Territorio Federal Amazonas, con más de 8.000 km² de área investigada y cuatro biosistemas diferentes.^{9, 10}

Aún podemos decir, que faltan muchos años de estudio para poder conocer, evaluar y cuantificar los recursos existentes en el sur del Territorio Federal Amazonas. Esta región, polémica por sus problemáticas fronterizas con naciones vecinas, plena de riquezas minerales y con una naturaleza exuberante y virtualmente desconocida, seguirá atrayendo el interés de científicos y exploradores durante muchos años en la búsqueda del potencial de recursos que allí se encierran.

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi agradecimiento al Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, así como también y muy especialmente a la Lic. Alicia Moreau Domínguez, Directora del mencionado Servicio Autónomo, por haberme permitido publicar los mapas insertados en este trabajo, los cuales forman parte de la colección histórica de dicho instituto. También al Sr. Antonio Valleé Zea por toda la colaboración prestada.

BIBLIOGRAFIA

1. Anduze, Pablo J. 1958. *Shailili-Ko. Descubrimiento de las Fuentes del Orinoco*. Talleres Gráficos Ilustraciones, Caracas. pp. 23-42.
2. Brewer-Carías, Charles. 1988. *Geografía del Cerro de la Neblina*. In C. Brewer-Carías (ed.) "Cerro de la Neblina. Resultados de la Expedición 1983-1987". Fundación para el Desarrollo de las Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Editorial Sucre, Caracas. pp. 21-26.
3. "Catálogo de Colecciones de Aves N° 4" de la Colección-Ornitológica William H. Phelps.
4. "Catálogo de Colecciones de Aves N° 5" de la Colección Ornitológica William H. Phelps.
5. Ceccarelli, Mons. Enzo. 1988. *Arte y Vida*. Catálogo del Museo Etnológico. Edición Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. pp. 120-121.
6. CODESUR. Informe. Publicación N° 1. 1970. Ministerio de Obras Públicas.
7. Curiel, José. 1988. *Secretos del Mundo Perdido*. Publicaciones Seleven, Caracas. pp. 163-202.
8. De Armas Chitty, J. A. 1968. *Guayana: su tierra y su historia*. Tomo II. Publicaciones Cartografía Nacional, Caracas. p. 161.
9. de Bellard Pietri, Eugenio. 1988. *Tapirapécó: Expedición a la última frontera del país*. Corpovoz, Organó Informativo para los Trabajadores de Corpoven S.A. Año X, N° 58.
10. de Bellard Pietri, Eugenio. 1989. *Tapirapécó: La gran aventura del sur*. Venezuela Tierra Mágica, Corpoven S.A.
11. Finkers, Juan. 1983. *Yurimou-Pescar*. La Iglesia en Amazonas, N° 14 y 15.
12. Finkers, Juan. 1986. *Los Yanomami y su sistema alimenticio*. Ediciones del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. Monografía N° 2.
13. Huber, Otto y John Wurdack. 1984. *History of botanical exploration in Territorio Federal Amazonas, Venezuela*. Smithsonian Contributions to of Botany 56: 1-83.
14. González Niño, Eduardo. 1984. *Historia del Territorio Federal Amazonas*. Ediciones Presidencia de la República, Caracas. pp. 55-76.
15. Lizot, Jacques. 1973. *El río de los periquitos*. Revista Antropológica de la Sociedad de Ciencias La Salle, 37-3-23, mayo.
16. Michelena y Rojas, Francisco. 1987. *Exploración Oficial*. Editorial Gestión, Caracas. pp. 161-355.
17. Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. 1943-44-47. Informe de la Comisión de Demarcación de la Frontera con el Brasil.

18. Ojer, Pablo. 1969. *Robert H. Schomburgk Explorador de la Guayana y sus líneas de fronteras*. Publicaciones UCV. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Estudios Iberoamericanos, Caracas. pp. 23-24.
19. Venegas Filardo, Pascual. 1983. *Viajeros a Venezuela en los Siglos XIX y XX*. Colección Simón Bolívar. Monte Avila Editores, Caracas. pp. 92-111.
20. Vila, Pablo y Rubén Carpio. 1960. *Humboldt, Codazzi, Caldas*. Editorial Instituto Pedagógico, Caracas. p. 108.
21. von Humboldt, Alexander y Aimé Bonpland. 1985. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*. Tomo IV. Monte Avila Editores, Caracas. pp. 377-382.

